

NOTA CONCEPTUAL

**EXPERT GROUP MEETING
(EGM):
RECUPERAR EL EQUILIBRIO
TERRITORIAL MEDIANTE EL
FORTALECIMIENTO DE LOS
VÍNCULOS URBANO-
RURALES**

13-14 Marzo 2023

**Museo Nacional de Arte Romano
Mérida, Extremadura**



Recuperar el Equilibrio Territorial Mediante el Fortalecimiento de los Vínculos Urbano-Rurales

En un mundo cada vez más urbanizado, en el que se espera que más de 2/3 de la población mundial viva en zonas urbanas de aquí a 2050, desde hace algunos años se debate sobre la importancia de preservar los equilibrios dentro de los territorios. La Agenda 2030 ha reforzado la relevancia de los sistemas rurales y naturales en el camino hacia la sostenibilidad, y la Nueva Agenda Urbana subraya la importancia de reforzar los vínculos entre las ciudades y los espacios rurales. Más recientemente, la pandemia de Covid-19 ha puesto de manifiesto las deficiencias de unos sistemas urbanos que han perdido en gran medida sus vínculos con los territorios en los que se insertan.

En el marco de este debate, la Sección de Política, Legislación y Gobernanza de ONU-Hábitat y la Oficina de ONU-Hábitat en España, con el apoyo de la Junta de Extremadura, España, han organizado la Reunión del Grupo de Expertos (EGM) Recuperar el equilibrio territorial mediante el fortalecimiento de los vínculos urbano-rurales que tendrá lugar en el Museo Nacional de Arte Romano en la ciudad de Mérida, Extremadura, España, los días 13 y 14 de marzo de 2023.

Expertos de organismos de las Naciones Unidas, así como representantes de gobiernos nacionales, regionales y locales, del mundo académico, de la sociedad civil y del tercer sector se reunirán durante dos días para debatir cómo las tendencias actuales sobre el desarrollo territorial desequilibrado están amenazando no sólo el desarrollo y la sostenibilidad de las zonas rurales, sino también abordando las consecuencias en las zonas urbanas.

La brecha urbano-rural

Existe una dicotomía entre la situación en las zonas rurales y urbanas que acentúa muchas de las desigualdades sociales y económicas presentes en la sociedad en general, además de generar algunas que son específicas de esta dualidad, como la profunda desigualdad de oportunidades entre ambas zonas. Esto provoca la emigración de las zonas rurales, especialmente de los jóvenes y de los hombres, lo que a su vez provoca un envejecimiento de las zonas rurales y una masculinización de la población en las grandes zonas urbanas.

El desequilibrio existente entre el mundo rural y el urbano, si no se aborda adecuadamente, puede aumentar el empobrecimiento de muchas zonas rurales, cuando el medio rural es un espacio de vital importancia para todos los ciudadanos por diversas razones, como la producción de alimentos, el agua, la energía, el patrimonio cultural, el respeto al medio ambiente o la cohesión social.

Esta brecha entre las zonas rurales y urbanas no sólo existe en términos económicos y productivos, sino que también tiene importantes y diversas consecuencias en términos sociales, medioambientales e incluso políticos. Sus efectos son diversos: además de las tensiones territoriales producidas por la brecha, existen consecuencias demográficas, de convivencia social y de género -con una posición mucho más precaria de las mujeres en el modelo productivo, con trabajos prohibidos y mayor desempleo, roles de género mucho más marcados, una carga predominante de trabajo reproductivo y doméstico, mayor dependencia económica y de otro tipo, menor participación en espacios sociales e institucionales, etc. Estos factores

aumentan la presión sobre los sistemas de protección social y sobre el Estado del bienestar, sobre la conectividad de las telecomunicaciones y sobre el transporte, con una mayor necesidad de vehículos privados. La dicotomía urbano-rural conlleva una mayor dificultad de acceso a los servicios e instalaciones generales, escasez de recursos para la formación y la educación, actividades culturales, atención sanitaria y otras necesidades humanas tanto en las comunidades urbanas como rurales.

Encontrar un equilibrio entre las zonas urbanas y rurales debería ser una prioridad política para que miles de ciudadanos no se vean obligados a abandonar su lugar de residencia por razones ajenas a su voluntad. Las políticas destinadas a contrarrestar las macrotendencias, ya sea el envejecimiento o la migración, no dan los resultados deseados. Por lo tanto, hay que centrarse en las políticas de desarrollo (rural), cohesión y políticas sociales adaptadas localmente que apoyen a las regiones que envejecen de forma diversa y aborden la falta de oportunidades para los residentes y los grupos sociales marginados.

Las ciudades pequeñas e intermedias son otros asentamientos clave, que actúan como puente entre las comunidades urbanas y rurales. Para 2070, se prevé que la proporción de suelo de las ciudades pequeñas descienda ligeramente a medida que el suelo cubierto por ciudades más grandes crezca con mayor rapidez¹. Esta tendencia implica esencialmente que las ciudades pequeñas -así como los pueblos y las zonas semidensas- siguen siendo fundamentales para lograr un desarrollo sostenible, especialmente en los países de renta baja. Es en estos asentamientos donde se fomenta una variedad de vínculos urbano-rurales en la producción, el consumo y las relaciones financieras, que tienen un profundo impacto en todo el continuo urbano-rural. Por lo tanto, una planificación territorial adecuada y la mejora de las capacidades en estos asentamientos pueden reforzar el papel fundamental que desempeñan, así como ayudar a reducir la presión sobre las ciudades primarias en las regiones en desarrollo.

Desequilibrio territorial y despoblación rural

La despoblación es un fenómeno demográfico y territorial que consiste en la disminución del número de habitantes de un territorio o de asentamientos en relación con un periodo anterior. El descenso del número de habitantes puede ser consecuencia de un crecimiento vegetativo negativo (cuando las defunciones superan a los nacimientos), de una migración neta negativa (la emigración supera a la inmigración) o de ambos simultáneamente.

En general, los procesos de despoblación se han desencadenado como consecuencia de elevadas tasas de migración desde las zonas rurales -en su mayoría- hacia centros urbanos en expansión. Se entiende que los procesos de despoblación son multidimensionales. Hay varios factores económicos que desempeñan un papel crucial: las zonas afectadas por ellos suelen estar económicamente deprimidas, subdesarrolladas o ser menos dinámicas en relación con otras zonas del mismo país/región. Las zonas urbanas, en general, se perciben como áreas de oportunidades económicas y servicios que permiten una mejor calidad de vida, a diferencia de las zonas rurales. Además, los impactos del cambio climático, el aumento de los conflictos globales, así como el envejecimiento general de la población, son factores causantes de la despoblación y se espera que alimenten los procesos de despoblación en las próximas décadas.

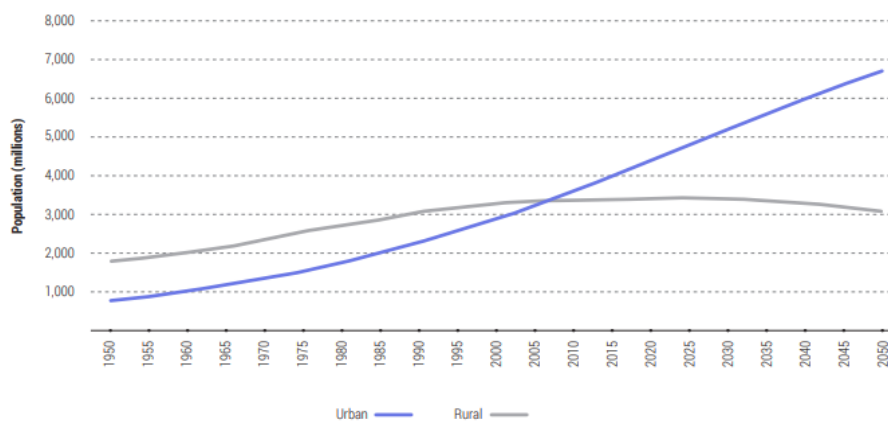
¹ World Cities Report, página 59

Los procesos de despoblación de las zonas rurales y de las pequeñas ciudades tienen diversas consecuencias sociales y económicas, como la pérdida de capital social y de valor económico en los territorios rurales. En cuanto a la administración del territorio, la pérdida de población en las zonas rurales suele conllevar la retirada de los servicios gubernamentales y sociales previamente instalados en el territorio. Los procesos de despoblación generan con frecuencia la pérdida de este patrimonio acumulado durante décadas o siglos.

En algunas regiones de todo el mundo se ha empezado a observar un fenómeno relativamente nuevo: la despoblación rural. Desde el siglo XIX, aunque en una proporción muy inferior a la de la población urbana, la población rural ha crecido en todo el mundo en términos absolutos. Desde 2015, esto ya no es así. La población rural seguirá disminuyendo en las próximas décadas, como muestra el gráfico siguiente. Este proceso tiene un aspecto diferente según las regiones y los países: en algunos países europeos como España, Letonia, Finlandia y Estonia, más del 40% de los municipios han estado en riesgo de despoblación entre 2001 y 2018.

Dentro de los países, la situación también es muy variable entre las distintas regiones; en el caso de España, por ejemplo, sólo unas pocas provincias han concentrado el ligero crecimiento demográfico de las últimas décadas, mientras que la mayoría de las provincias ha ido perdiendo población, tanto en cifras relativas como absolutas.

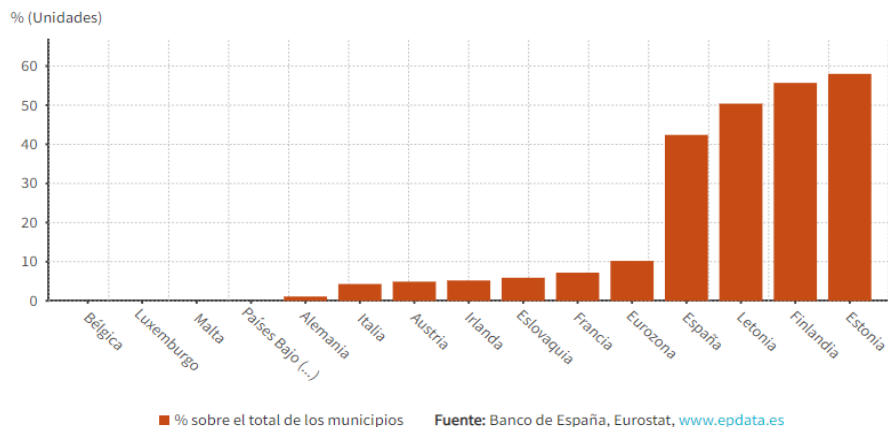
Figure 1.1: Urban and rural population of the world (1950-2030)



Source: UNDESA, 2019b

Municipios en riesgo de despoblación por países europeos

Un municipio está en riesgo de despoblación con crecimiento de la población negativo entre 2001 y 2018, saldo vegetativo negativo desde 2001 y densidad inferior a 12,5 habitantes por km²



■ % sobre el total de los municipios Fuente: Banco de España, Eurostat, www.epdata.es

Vínculos urbano-rurales para abordar el equilibrio territorial

Los vínculos urbano-rurales se refieren a los flujos constantes y necesarios de personas, capital, bienes, servicios e información entre las zonas rurales y urbanas. Los límites entre las zonas urbanas, periurbanas y rurales son cada vez más difusos a medida que la urbanización y la modernización siguen reduciendo las diferencias entre las zonas urbanas y rurales; los habitantes de las ciudades han adoptado algunos aspectos de un estilo de vida rural y viceversa.

Varias conferencias y foros mundiales han configurado los enfoques territoriales del desarrollo y los vínculos urbano-rurales. Dos de ellas sentaron algunas de las bases en el siglo XX: la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD o Cumbre de la Tierra) de 1992, que lanzó la Agenda 21 y las tres Convenciones de Río (CMNUCC, CDB y CNUCLD), y la conferencia Hábitat II de 1996. Todo ello dio paso al siglo XXI y a Río+20, que desembocó en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en 2015 y en la conferencia Hábitat III, en la que los Estados miembros adoptaron la Nueva Agenda Urbana (NUA) para orientar el desarrollo urbano sostenible en 2016. En toda la NUA se hace referencia a los vínculos urbano-rurales como un componente importante de la planificación y el desarrollo urbanos y territoriales integrados; véanse algunos párrafos muy claros.

Box: Párrafos relevantes de la Nueva Agenda Urbana

49. Nos comprometemos a prestar apoyo a los sistemas territoriales que integran las funciones urbanas y rurales en los marcos espaciales nacionales y subnacionales y los sistemas de ciudades y asentamientos humanos, promoviendo con ello la ordenación y el uso sostenibles de los recursos naturales y la tierra, garantizando el suministro fiable y las cadenas de valor que conectan la oferta y la demanda en las zonas urbanas y rurales para fomentar el desarrollo regional equitativo en todo el proceso continuo de las zonas urbanas y rurales y colmar las brechas sociales, económicas y territoriales.

50. Nos comprometemos a alentar la interacción y la conectividad entre las zonas urbanas y rurales mediante el fortalecimiento de la movilidad y el transporte sostenibles y las redes e infraestructura de tecnología y comunicaciones, sobre la base de instrumentos de planificación fundados en un enfoque urbano y territorial integrado, a fin de aprovechar al máximo el potencial de esos sectores para mejorar la productividad, la cohesión social, económica y territorial, y la seguridad y la sostenibilidad ambiental. Ello debería incluir la conectividad entre las ciudades y sus alrededores, y entre las zonas periurbanas y rurales, así como una mayor interrelación entre la tierra y el mar, cuando proceda.

75. Nos comprometemos a alentar a los gobiernos nacionales, subnacionales y locales, según el caso, a que desarrollen modos de construcción y edificios eficientes desde el punto de vista energético y fuentes de energía sostenibles, renovables y asequibles, y a que promuevan la conservación de la energía y la eficiencia en su utilización, fundamentales para hacer posible la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero y las emisiones de carbono negro, lograr unas pautas de consumo y producción sostenibles, ayudar a crear nuevos puestos de trabajo decentes, mejorar la salud pública y reducir los costos del suministro de energía.

96. Alentaremos la aplicación de políticas de planificación urbana y territorial, incluidos planes metropolitanos y entre ciudades y regiones, a fin de promover las sinergias e interacciones entre

las zonas urbanas de todos los tamaños y su entorno periurbano y rural, incluidas las que abarquen ambos lados de una frontera, apoyaremos la preparación de proyectos de infraestructura regional sostenible que estimulen una productividad económica sostenible y fomentaremos un crecimiento equitativo de las regiones urbanas en la continuidad entre entornos urbanos y rurales. En este sentido, promoveremos los mecanismos de cooperación intermunicipal y las alianzas entre las zonas rurales y urbanas sobre la base de los territorios funcionales y las zonas urbanas como instrumentos eficaces para realizar tareas administrativas municipales y metropolitanas, prestar servicios públicos y promover el desarrollo local y regional.

136. Apoyaremos el desarrollo de modelos verticales y horizontales de distribución de los recursos financieros para disminuir las desigualdades entre territorios subnacionales, dentro de los centros urbanos y entre las zonas urbanas y rurales, así como para promover el desarrollo territorial integrado y equilibrado. En este sentido, hacemos hincapié en la importancia de mejorar la transparencia de los datos sobre el gasto y la asignación de recursos como instrumento para evaluar el progreso hacia la equidad y la integración espacial.

La Agenda 2030 vio la adopción de 17 objetivos de desarrollo sostenible (ODS) con un objetivo dedicado a la urbanización sostenible. El Objetivo 11 pretende que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles. Dos metas son relevantes para el tema del equilibrio territorial. Para 2030, la meta 11.3 pide a los gobiernos que mejoren la urbanización inclusiva y sostenible y la capacidad de planificación y gestión participativa, integrada y sostenible de los asentamientos humanos en todos los países. El objetivo 11.a pide que se apoyen los vínculos económicos, sociales y medioambientales positivos entre las zonas urbanas, periurbanas y rurales mediante el fortalecimiento de la planificación del desarrollo nacional y regional. Estos objetivos implican que se requiere una planificación territorial adecuada y mayores capacidades para gestionar los vínculos urbano-rurales.

El Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 pretende lograr una reducción sustancial del riesgo de desastres y de las pérdidas de vidas y medios de subsistencia. El marco esboza prioridades, objetivos e indicadores para que las autoridades nacionales y locales eviten la creación de nuevos riesgos, reduzcan los existentes y aumenten la resiliencia. Esto es más relevante para esta EGM, ya que algunos de los casos de despoblación rural y urbana y están vinculados a catástrofes que desplazan a las comunidades y distorsionan los medios de subsistencia, incluidos los conflictos y el cambio climático.

Con el fin de ayudar a los Estados miembros a lograr una urbanización sostenible sin dejar de lado las zonas rurales, en 2018 se creó una iniciativa liderada por ONU-Hábitat. La iniciativa denominada "Vínculos urbano-rurales: Principios rectores y marco de acción para avanzar en el desarrollo territorial" estaba compuesta por más de 130 partes interesadas de más de 40 organizaciones internacionales. La iniciativa surgió de una Reunión de Grupo de Expertos (EGM) en Montería Colombia en 2015, cuya [declaración](#) abogaba por un enfoque multisectorial y multidisciplinario para abordar las cuestiones urbanas y rurales sin crear divisiones sectoriales en las dos áreas. En el proceso consultivo se acordaron 10 principios y 11 campos de acción que comprenden puntos de entrada sectoriales y cinco puntos de entrada para crear un entorno propicio. Los principios pretenden servir de base a estrategias pragmáticas y proponer un marco de acción que facilite la creación de un entorno propicio para unos vínculos urbano-rurales

inclusivos y funcionales. También sirven de referencia para desarrollar o revisar los marcos políticos nacionales y subnacionales. La importancia de una política a varios niveles que apoye la planificación urbana-rural integrada y la necesidad de contextualizar los principios y acciones se desarrollaron más en una segunda reunión de expertos celebrada en La Paz (Bolivia), que también elaboró un informe y una declaración.

Los principios y el marco de acción se presentaron con éxito en la primera Asamblea de ONU-Hábitat (UNHA 2019) y los Estados miembros adoptaron una [resolución](#). La resolución se tituló "Urbanización sostenible mediante el fortalecimiento de los vínculos urbano-rurales" Esta resolución y los principios han sido la base para el trabajo de ONU-Hábitat y sus socios en el apoyo a los estados miembros a través del apoyo técnico a los procesos de políticas, herramientas y productos de conocimiento, desarrollo de capacidades y el intercambio de estudios de casos. Los avances en la aplicación de la resolución se comunicarán en la segunda Asamblea de ONU-Hábitat, en junio de 2023, en la que se presentará un informe mundial sobre los vínculos urbano-rurales. Un informe sobre la situación mundial de los vínculos entre las zonas urbanas y rurales también hará balance de las tendencias mundiales y regionales de los vínculos entre las zonas urbanas y rurales desde el comienzo del milenio, incluidas las acciones respectivas de los organismos internacionales, incluidos los resultados de esta reunión de expertos.

Desarrollo económico urbano y territorial equilibrado

La Nueva Agenda Urbana (NUA 136) insta a los gobiernos a promover un desarrollo territorial integrado y equilibrado. Afirma que para lograr territorios integrados y equilibrados es necesario contar con políticas y planes policéntricos de uso del suelo, estimular la cooperación y los vínculos empresariales entre ciudades de diferentes escalas dentro del continuo rural-urbano, en amplios aspectos que incluyen desde sistemas de seguridad alimentaria, hasta la provisión de servicios e infraestructuras asequibles.

Alcanzar este objetivo también implica: reducir las cadenas de valor y conectar directamente a los pequeños agricultores con los mercados locales, regionales y nacionales; apoyar la producción agrícola en las zonas urbanas; y crear redes de solidaridad que estimulen el consumo local y sostenible.

El Informe sobre las Ciudades del Mundo (WCR) recomienda mejorar la competitividad de las ciudades secundarias con inversiones específicas en infraestructuras para estimular su crecimiento económico y crear resiliencia ante futuras crisis, con el fin de evitar un desarrollo sesgado en el futuro.

Según el informe, aunque las megaciudades han mantenido su protagonismo en la conversación urbana y seguirán desempeñando un papel destacado, la mayor parte del crecimiento urbano futuro se producirá en asentamientos y ciudades de tamaño pequeño y mediano. A pesar de ello, la inversión en infraestructuras y la mayor parte del crecimiento económico siguen produciéndose en las grandes áreas metropolitanas. Es lo que se conoce como "sesgo de la gran ciudad" y urbanismo "el ganador se lo lleva todo", ya que el crecimiento de los grandes territorios sigue impulsándose a expensas de los pequeños y medianos. Esto concentra el desarrollo en áreas pequeñas, en lugar de promover un desarrollo territorial más difuso y equilibrado que incluya a todos los territorios. Este desarrollo asimétrico agrava la brecha

urbana, especialmente en las ciudades secundarias, cuyos habitantes se enfrentan a diversas privaciones en materia de empleo, ingresos, servicios básicos y oferta de ocio.

Las ciudades intermedias deben desempeñar un papel importante en los planes gubernamentales, ya que son centros importantes para el suministro de bienes y servicios a la periferia y el interior, y son clave para establecer vínculos urbano-rurales, lo que facilita la creación de un entorno propicio para la creación de empleo y la diversificación de ingresos en todos los ámbitos. Con una gestión eficaz, estas ciudades pueden ofrecer mayores oportunidades de comercio e inversión y facilitar la transformación en todo el continuo urbano-rural.

Agenda Territorial-Urbana de Extremadura

El Gobierno de Extremadura ha venido trabajando en los últimos años en desarrollar el potencial que el urbanismo y la ordenación del territorio tienen para lograr un adecuado equilibrio entre lo urbano y lo rural. En el año 2018, se incorporaron dentro de la “Ley de Ordenación Territorial y Urbana Sostenible de Extremadura” (LOTUS) los principios que emanaban de la declaración de la Nueva Agenda Urbana.

Esta ley regula la implantación de nuevos usos, la rehabilitación y recuperación de espacios tanto rurales como urbanos, y la relación entre ellos; el instrumento legal, ha permitido entretrejer cualquier actuación sobre el territorio con los principios de la Nueva Agenda Urbana, dando lugar al diseño de espacios que tienen en su centro a las personas y generando un desarrollo territorial y urbano que tiene en cuenta la perspectiva de género, la perspectiva de la infancia y del envejecimiento, así como las relaciones entre la economía y el medio ambiente, tal como se ha reconocido explícitamente en el segundo Informe Cuadrienal del Secretario General de las Naciones Unidas sobre el progreso en la implementación de la Nueva Agenda Urbana de junio de 2002²:

“36. La planificación urbana es una herramienta muy poderosa para hacer realidad la mitigación al cambio climático y la adaptación a sus consecuencias, la equidad y la productividad económica, y la protección e integración social de los refugiados, los migrantes y otros grupos marginados. Por ejemplo, en España se ha puesto en marcha una planificación sensible al género mediante informes de impacto de género, la implantación de normas técnicas en Extremadura y la ejecución de planes regionales y municipales en el País Vasco, gracias a lo cual se ha mejorado el acceso de las mujeres al empleo, la vivienda y los servicios.”

El territorio extremeño puede considerarse predominantemente rural, al menos en términos comparativos³; en este contexto, la Ley se ha promovido como uno de los principales instrumentos para equilibrar los sistemas territoriales y urbanos, de forma que nadie ni ningún lugar se quede atrás.

² <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N22/278/72/PDF/N2227872.pdf?OpenElement>

³ al menos comparativamente: el 49,1% de la población censada en Extremadura reside en municipios rurales frente al 15,9% de la media española. 'Análisis y Prospectiva-AgrInfo nº31' sobre demografía de la población rural en 2020 del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Objetivos, productos y resultados del EGM

Los principales objetivos de las presentaciones y debates del EGM serán los siguientes

- Comprender el estado del desequilibrio territorial a nivel global, en Europa, España y la región de Extremadura.
- Comprender el estado de los vínculos urbano-rurales a nivel global, en Europa, España y la región de Extremadura, incluidas las iniciativas en curso como políticas, planes, etc.
- Identificar las causas e impactos del desequilibrio territorial y la despoblación (rural).
- Explorar cómo los enfoques territoriales (como los vínculos urbano-rurales) podrían contribuir a abordar el desequilibrio territorial y la despoblación (rural).
- Explorar otros nuevos enfoques, estrategias, políticas y planes que aborden la despoblación rural a nivel mundial, europeo y español.
- Explorar vías para integrar enfoques territoriales como políticas, planes y otros.

Como resultado del EGM se elaborará un Comunicado. Los resultados de las presentaciones y debates alimentarán el trabajo normativo de ONU-Hábitat en relación con los vínculos urbano-rurales, en particular el informe mundial 2023 de ONU-Hábitat sobre los vínculos urbano-rurales. Este informe global pretende hacer balance de iniciativas, proyectos, estudios de caso, etc. de diferentes contextos a nivel mundial. El tema del informe es "Reducir las desigualdades urbano-rurales para avanzar en el desarrollo territorial". Asimismo, las conclusiones derivadas del EGM servirán para preparar los debates y eventos sobre Vínculos Urbano-Rurales que se celebren en el marco de la II Asamblea de ONU-Hábitat en junio de 2023 en Nairobi.

Publicaciones de referencia

PNUD (2020) Depopulation as a Policy Challenge in the context of Global Demographic Trends. Tomado de: <https://www.undp.org/serbia/publications/depopulation-policy-challenge-context-global-demographic-trends>

Santos, J. L., & Fernández, M. T. F. (2022). Spread of Urban-Rural Areas and Rural Depopulation in Central Spain. *Regional Science Policy & Practice*. Tomado de: <https://rsaiconnect.onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/rsp3.12605>

Gómez Pellón, J. E. (2022). Estrategias frente a la despoblación: el caso del commuting en un área de ruralidad extrema del norte de España. Tomado de: <http://ruralager.org/wp-content/uploads/Ager-34-completo-versi%C3%B3n-web.pdf>

Lutz, W. (2014). A population policy rationale for the twenty-first century. *Population and Development Review*, 40(3), 527-544. Tomado de: <https://www.jstor.org/stable/24027903>

ONU HABITAT (2019). Urban-rural linkages: guiding principles: framework for action to advance integrated territorial development. Tomado de: <https://unhabitat.org/sites/default/files/2020/03/url-gp-1.pdf>

ONU HABITAT (2020) National Urban Policy: Mainstreaming Urban-Rural Linkages in National Urban Policies. Tomado de: <https://unhabitat.org/sites/default/files/2020/06/mainstreaming-url-in-nup-guide-web.pdf>

ONU HABITAT (2020) Compendium of Case Studies for the implementation of the urban-rural linkages: Guiding principles (URL-GP) and framework for action. Tomado de: https://unhabitat.org/sites/default/files/2020/06/compendium-of-url-case-studies_web-vers .pdf

ONU HABITAT (2021) Urban-Rural Land Linkages: A Concept and Framework for Action. Tomado de: <https://unhabitat.org/sites/default/files/2021/09/urban-rural-land-linkages-a-concept-and-framework-for-action.pdf>

ONU HABITAT (2017) Implementing the new Urban Agenda by strengthening Urban-Rural Linkages. Tomado de: https://unhabitat.org/sites/default/files/download-manager-files/Urban%20Rural%20Linkages%20for%20implementing%20the%20New%20Urban%20Agenda_08112017.pdf

ONU HABITAT (2022) Envisaging the future of cities. Tomado de: https://unhabitat.org/sites/default/files/2022/06/wcr_2022.pdf

Pinilla, V., & Sáez, L. A. (2017). Rural depopulation in Spain: genesis of a problem and innovative policies. Zaragoza: CEDDAR. Tomado de: https://sspa-network.eu/wp-content/uploads/Informe-CEDDAR-def-1_EN-GB-1.pdf